

AZORÍN ENTRE LOS CLÁSICOS Y CON LOS MODERNOS

Francisco Javier Díez de Revenga
Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 2021, 333 p.
(ISBN: 978-84-123693-1-1)

Susana María Teruel Martínez*
IES Licenciado Francisco Cascales

Azorín, el gran escritor de la generación del 98, es el “clásico moderno por excelencia”, según señala Francisco Javier Díez de Revenga, Catedrático emérito de la Universidad de Murcia y miembro destacado de la Real Academia Alfonso X el Sabio. Díez de Revenga elabora un estudio detallado y ameno del escritor del 98 en su libro *Azorín, entre los clásicos y con los modernos*, editado por la Real Academia Alfonso X el Sabio, en el que recoge artículos dedicados a Azorín, escritos por Díez de Revenga, entre 1974 y 2019, y publicados en diversas revistas y libros prestigiosos.

Este volumen es entretenido, a la vez que riguroso en términos filológicos y literarios, como nos tiene acostumbrados el profesor Francisco Javier Díez de Revenga durante toda su trayectoria como investigador literario, cuyos trabajos son siempre minuciosos y elegantes. En él, muestra a los lectores una figura de Azorín atrevida, innovadora, renovadora y peculiar, y profundiza en este autor que dejó huella en la literatura española a través de sus novelas y de sus escritos.

Francisco Javier Díez de Revenga dedica su libro a aquellos expertos azorinistas con los que ha compartido momentos de investigación, homenajes y seminarios (Manuel Alvar, María Josefa Díez de Revenga, Mariano Baquero Goyanes, Francisco J. Arroyuelo, Manuel Muñoz Cortés o Gregorio Torres Nebrera, entre otros). En la “Introducción” del volumen, nos acerca a un “clásico moderno”, al maestro que fue un modelo para muchos escritores y que modernizó la literatura con su visión de España, de la historia, de la sociedad, del paisaje y del paso del tiempo, tal y como podemos ver durante la lectura de todos los capítulos que conforman el libro.

Así pues, en “*La Voluntad: subjetivismo y sensualidad*”, Díez de Revenga analiza el proceso de experimentación que Azorín realiza en su novela *La Voluntad*, en la que no solo hay

* Dirección para correspondencia: Susana María Teruel Martínez (susanatm@um.es)

reflexiones, sino también importantes sensaciones de luz y de color, a través del despliegue adjetival y de las descripciones detalladas. Esta novela contiene la imagen de Yecla, pueblo murciano de suma trascendencia para Azorín, que se presenta como símbolo de tiempo, de eternidad..., como indica Díez de Revenga en el capítulo “Desde el silencio”. En “Espacios y signos de modernidad”, observamos cuatro novelas significativas en nuestra literatura, que modernizaron el género narrativo: *Amor y pedagogía*, de Unamuno, *Sonata de otoño*, de Valle-Inclán, *La Voluntad*, de Azorín, y *Camino de perfección*, de Pio Baroja.

Y es que es indudable que Azorín es un gran renovador de la novela española, por lo que su tono lírico y descriptivo se aprecia como rasgo original en muchas de sus novelas, según podemos leer en el apartado “La poesía de Castilla”. La relación de la poesía con la novela es un elemento renovador y original, como se advierte en “*La isla sin aurora*: narrativa poética”. El aspecto autobiográfico de su producción literaria se da en su novela *El enfermo*, como se explica en “*El enfermo*. Una novela autobiográfica”, obra en la que el personaje de Víctor Albert versa sobre la propia identidad de Azorín, y en el que, al igual que a su autor, ha influido el paso del tiempo y los problemas de la edad.

La admiración del escritor del 98 por algunos escritores se aprecia, asimismo, en este libro. Es el caso de Gabriel Miró, con el que Azorín compartió el gusto por la naturaleza y por el paisaje levantinos, así como la tendencia por el lirismo narrativo, tal y como podemos vislumbrar en “Territorio y paisaje de Levante (Azorín y Miró)”. La conexión azoriniana con Saavedra Fajardo también es escudriñada por el estudioso Díez de Revenga en “Saavedra Fajardo”, en el que demuestra la extensa bibliografía que Azorín recopiló sobre este, así como los artículos que le dedicó. Azorín admiró, igualmente, a un poeta del Siglo de Oro, llamado Francisco de la Torre, como se puede comprobar en “El poeta desconocido”, capítulo en el que nos acercamos a los gustos de Azorín por la literatura renacentista y barroca. Pero, además, la tradición áurea se refleja en sus novelas *Don Juan* y *Doña Inés*, en las que revitaliza y recupera a estos dos mitos.

Este libro recuerda, a su vez, la amistad entre Azorín y Emilio Díez de Revenga, desde que, en 1916, este último entrara en el Congreso de los diputados, como se señala en “Unas cartas y un artículo olvidado”. En “Los poetas de la joven literatura”, se puede observar que tampoco pasaron desapercibidos para Azorín los escritores más jóvenes, a los que apoyó y apreció, como son los integrantes del grupo poético del 27 (Guillén, García Lorca, Alberti...).

En el capítulo “*Castilla*: Historia y sociedad”, se señala la trascendencia de Castilla como una manera de vivir y como símbolo del alma de España. La visión crítica de Azorín está presente asimismo en “La España del 98”, donde se comentan una serie de artículos del escritor del 98 en los que se trasluce la crisis de inicios del siglo XX, producida por el Desastre. En “La Gran Guerra”, el profesor Díez de Revenga incide en que la Primera Guerra Mundial fue comentada por Azorín, como se aprecia en *Entre España y Francia (páginas de un francófilo)* o en *París bombardeado*. Francia es importante para Azorín, como se puede comprobar en *Los norteamericanos* y *Con bandera de Francia*.

Francisco Javier Díez de Revenga completa este magnífico estudio con una sustanciosa bibliografía de Azorín y con unos extraordinarios apéndices documentales, en los que puede deleitarse cualquier lector o persona interesada en el mundo azoriniano. Francisco Javier

Díez de Revenga realiza así un elegante y exhaustivo análisis sobre el escritor de la generación del 98, en *Azorín, entre los clásicos y con los modernos*. Y es que la personalidad, el carácter, la esencia literaria y la literatura de Azorín impregnan de forma intensa cada una de las páginas de este libro, en el que se demuestra que Azorín no solo es un clásico o un maestro, que apoyó a los escritores más jóvenes, sino que es un gran pensador, articulista y novelista, que renovó la narrativa española, dotándola de sensibilidad, de profundidad o de un lirismo especial. Azorín es, sin duda alguna, un clásico moderno que trasciende el paso del tiempo.